

# RECOBRÁNDONOS

## *de la rebelión e incumplimiento*

Los reveladores nos han legado un bello y exquisito documento. Nos explican, en parte, quién es Dios y cuáles son sus planes para nosotros, tanto mientras estamos viviendo aquí en Urantia como durante nuestra futura vida ascendente en los mundos de las mansiones y así sucesivamente hasta el Paraíso. Estas verdades inspiradoras son altamente significativas para nosotros a nivel personal, y es completamente normal que los nuevos lectores se enfoquen en ellas. Ello es, definitivamente, lo que yo mismo hice.

Sin embargo, después de algunos años, *también* comencé a prestar considerable atención al trasfondo e implicancias de aquello que los reveladores nos dicen en la Parte III, con respecto a nuestro planeta como un todo, y sobre los planes para la humanidad que resultaron lamentablemente perjudiciales. En efecto, los reveladores explican muy claramente por qué nuestro planeta Urantia permanece desoladamente perturbado y desorganizado, a pesar de que Dios es perfecto, así como omnipotente. En la tradición religiosa occidental, a este enigma se le llama “el problema del mal” y realmente no hay respuesta persuasiva que valga.

Sin embargo, sabemos que, hace mucho tiempo, ciertos seres espirituales superiores quienes estuvieron a cargo de Urantia se rebelaron contra los planes de Dios y que la humanidad aún está pagando por su egocentrismo, egoísmo y pecado. Adicionalmente, Adán y Eva, quienes supuestamente debían ayudarnos a recobrarnos de la rebelión de Lucifer, Satanás y Caligastia, cometieron errores trascendentales que causaron que incumplieran su fideicomiso, a pesar de que —claro está— ellos no se rebelaron.

En la sección 5 del Documento 52, un Mensajero Poderoso describe las circunstancias de un planeta normal, cuando llega un Hijo Paradisiaco auto-otorgador.

---

*Este Ensayo estará disponible para las personas que asistan al Congreso de la UAI programado para tomar lugar en Guarulhos, San Pablo, Brasil, del 1 al 4 de noviembre de 2018.*

El Hijo autotorgador llega a un mundo de alta cultura e instrucción y encuentra una raza espiritualmente capacitada y preparada para asimilar las enseñanzas avanzadas y para apreciar la misión del autotorgamiento. Ésta es una edad que se caracteriza por la búsqueda mundial de cultura moral y verdad espiritual. La pasión de los mortales de esta dispensación es la penetración de la realidad cósmica y la comunión con la realidad espiritual. Las revelaciones de la verdad se amplían para incluir al superuniverso. Aparecen sistemas enteramente nuevos de enseñanza y gobierno para suplantarse los regímenes burdos de los tiempos anteriores. El regocijo de vivir se tiñe de un nuevo color, y las reacciones vitales son exaltadas a alturas celestiales de tono y timbre. [*Un Mensajero Poderoso, 596:1 / 52:5.3*]

Con certeza, ello no describe las condiciones de Urantia cuando el Cristo Micael de Nebadón llegó para dar lugar a su auto-otorgamiento en la forma humana de Jesús de Nazaret, tampoco describe cualquier época desde entonces. Al contrario, el Mensajero Poderoso nos dice:

Vuestro mundo está atrasado una dispensación o más respecto al plan planetario promedio. [*Un Mensajero Poderoso, 593:5 / 52:3.6*]

¿Significa esto que nuestros actuales superiores celestiales –¡aquellos que cuentan con absoluta buena reputación!– se han rendido con respecto a nosotros? No, sin lugar a dudas ¡no!, ya que un Portador de Vida de Nebadón declara:

...los más recientes supervisores celestiales de este planeta expresan su total confianza en el triunfo evolucionario ulterior de la raza humana y en la reivindicación final de nuestros planes y modelos de vida originales. [*Un Portador de Vida, 736:7 / 65:5.4*]

Pues bien, estos comentarios de los Portadores de Vida son bastante confortadores, pero, ¿cómo llegar allí, desde donde nos encontramos ahora?

## Circunstancias y horizontes

A esta altura, debo hacer un desvío corto, dado que hay dos principios cruciales que debemos comprender y absorber antes de continuar hacia delante. En primer lugar, los reveladores que auspician El Libro de Urantia han explicado con considerable profundidad y con completa claridad que la vida en Urantia y en otros planetas habitados es un *proceso evolutivo* del que los seres humanos son responsables en cuanto a su participación de manera inteligente y activa. En otras palabras, nosotros, la gente de Urantia, somos responsables del destino de nuestro propio planeta, al

menos en gran medida y en alto grado. Al fin y al cabo, ¿no somos marionetas sujetadas a un grupo de cuerdas que Dios se encuentra manipulando desde un supuesto trono dorado en el firmamento!

En segundo lugar, la supervisión espiritual y el ministerio que nos afecta e inspira no es resultado inmediato de la acción directa y personal de Dios, el Padre Universal residente en el Paraíso. Al contrario, Un Mensajero Poderoso enfatiza los roles y responsabilidades de las personas subordinadas a la Deidad, así como de otros seres espirituales que laboran en nombre de Dios:

Dios es realmente omnipotente, pero no es omnificiente, — Él no hace personalmente todo lo que se hace. La omnipotencia comprende el potencial de poder del Supremo Todopoderoso y del Ser Supremo, pero las acciones volitivas de Dios el Supremo no son acciones personales de Dios el Infinito.

Abogar en pro la omnificencia de la Deidad primaria equivaldría a quitar las franquicias de casi un millón de Hijos Creadores Paradisiacos, sin mencionar las innumerables huestes de varias otras órdenes de asistentes creadores concurrentes. [*Un Mensajero Poderoso, 1299:4-5 / 118:6.1-2*]

La lógica de nuestra discusión nos conduce, implícitamente, a los serafines decanos de Supervisión Planetaria —ángeles exaltados quienes sirven bajo la dirección inmediata del Gobernador General Residente, como el Jefe de los Serafines explica en la sección 6 del documento 114. Los serafines decanos son bastante distintos a los serafines regulares, quienes son nativos de nuestro Universo Local de Nebadón y quienes ministran el bienestar espiritual a los seres humanos, de manera individual. Al contrario, los serafines decanos son veteranos expertos que han triunfado sobre muchos desconcertantes desafíos durante su estimulante ascenso a Serafintón, y quienes, subsecuentemente, son asignados a uno de los superuniversos, de modo que puedan aplicar su sabiduría acumulada a la situación de un mundo habitado (en este caso, el nuestro).

El Jefe de los serafines nos dice que cada uno de los 12 cuerpos de serafines decanos se centra en un segmento específico de la vida y actividad humanas. A seguir, lo clarifica diciendo:

No pueden controlar plenamente los asuntos de sus respectivos reinos de acción, pero pueden manipular las condiciones planetarias y asociar circunstancias de manera de influir favorablemente en las esferas de la actividad humana a las cuales están asignados, y así lo hacen. ...

Aunque incapaces de inyectar conceptos nuevos y más elevados en las mentes humanas, frecuentemente actúan para intensificar algún ideal elevado que ya haya aparecido en un intelecto humano. [*El Jefe de los Serafines, 1256:8-9 / 114:6.18-19*]

A esta altura necesito retomar un comentario que hice al principio de este ensayo. Mencioné que tras unos años de encontrarme leyendo *El Libro de Urantia*, comencé a prestarle considerable atención a aquello que los reveladores nos habían dicho acerca de la situación de nuestro planeta como un todo y acerca de los planes, para la humanidad, que fracasaron gravemente. Durante varios años siguientes, me pregunté si es que los lectores de *El Libro de Urantia* serían capaces de desempeñar algún tipo de esfuerzo activo que pudiera contribuir al crecimiento y desarrollo progresivos de nuestro planeta. Ello resultó más bien frustrante debido a que llegar a una conclusión y desarrollar estrategias al respecto me tomó un tiempo excesivamente largo.

A finales de noviembre de 2003, o quizás a inicios de diciembre, finalmente se me ocurrió que los lectores de *El Libro de Urantia* deberían adoptar el mismo enfoque básico que los serafines decanos, de modo que utilizaran su trabajo como modelo espiritual. En enero de 2004, por recomendación de mi persona, los fideicomisarios de la Fundación Urantia establecieron un comité *ad-hoc* y me nombraron su presidente. Los fideicomisarios solicitaron al comité *ad-hoc* que desarrollara un plan para el servicio idealista para individuos y grupos de la sociedad que buscaran promover el crecimiento y desarrollo progresivos en sus propios campos de experiencia, conocimiento e interés.

Durante los siguientes dos años y medio, el comité *ad-hoc* preparó dicho plan y comenzó a hacer consultas a lectores individuales de *El Libro de Urantia* residentes en Norte América, para darles la oportunidad de comentar sobre el proyecto y recomendar mejoras. Sin embargo, en enero de 2007, los Fideicomisarios de la Fundación Urantia decidieron que no deseaban auspiciar el proyecto del plan. Por otro lado, alentaron a personas individuales a seguirlo de manera independiente. Al principio, yo estuve sumamente decepcionado, pero, después de un tiempo, llegué a comprender que un enfoque completamente independiente tiene muchas ventajas sustanciales.

Nuestro proyecto, que es sumamente ambicioso, se llama ahora “La Campaña Global” y nuestro comité, El Comité para La Campaña Global, es completamente independiente. Ahora, permítanme enfatizar que la frase “completamente independiente” significa exactamente lo que dice. En otras palabras, La Campaña

Global no es un proyecto de Urantia Asociación Internacional (UAI); tampoco de la *Fellowship* de El Libro de Urantia.

En este momento, el Comité para La Campaña Global está compuesto por seis personas: cuatro ciudadanos de los Estados Unidos, un canadiense y un ciudadano del Reino Unido. Comprendemos, claro, que éste es sólo el comienzo. En particular, yo estoy sumamente consciente de que tendré que reclutar y entrenar a lectores dedicados de la quinta revelación de época que vivan en Latinoamérica, lectores que se sientan fuertemente atraídos al proyecto y que, eventualmente, decidan que quieren tornarse miembros del comité.

Muchos de los documentos que explican nuestro proyecto idealista y altruista se encuentran disponibles en inglés, francés y español en Internet. Nuestra página web es <http://www.globalendeavor.net>. Desafortunadamente, los documentos del comité todavía no han sido traducidos al portugués. Quizás una o más personas, asistentes al Congreso en San Pablo, Brasil, en noviembre de 2018, tomen interés activo en esta tarea. Sin embargo, para ser justo, he de advertirles que los documentos que explican La Campaña Global consisten en más de 200 páginas.

## La Campaña Global

En un análisis final, la Campaña Global no será un proyecto de un fin de semana, una semana, un mes, un año, una década o incluso un siglo. No, La Campaña Global será un proyecto para *mil años*, la totalidad del milenio durante el cual innovadores creativos que deseen mejorar la vida en la Tierra procederán a imaginar, inventar y experimentar incesantemente. Al respecto, un Melquisedek de Neadón nos dice:

Las invenciones mecánicas y la diseminación del conocimiento están modificando la civilización; son imperativos ciertos cambios sociales y adaptaciones económicas si se ha de evitar el desastre cultural. Este nuevo orden social que se aproxima no se establecerá complacidamente hasta por un milenio. La raza humana debe reconciliarse con un proceso de cambios, adaptaciones y readaptaciones. La humanidad está en marcha hacia un nuevo destino planetario no revelado. [Un Melquisedek, 1086:4 / 99:1.1]

Estas tempestuosas, tumultuosas circunstancias son el contexto para La campaña Global. Nuestra línea de tiempo no puede ser un atajo, un “corto-circuito”, en el devenir del milenio que el Melquisedek especifica. Al fin y al cabo, ¡nosotros, la

gente de Urantia estamos marcha a un nuevo y no revelado destino planetario! Por lo tanto, debemos ser pacientes; no podemos ser impacientes.

En efecto, los lectores de El Libro de Urantia que consagren su energía y esfuerzo a la tarea de La Campaña Global estarán en búsqueda de ayudar a la humanidad a realizar los cambios, ajustes y reajustes que el Melquisedek ha descrito. En el camino, ¡también harán todo lo que esté en sus manos para ayudar a que nuestro planeta sobrepase el atraso, en cuanto a tareas pendientes acumuladas, que aún nos aflige debido a la traición de Caligastia y el incumplimiento de Adán y Eva!

Nadie puede predecir los pasos específicos que serán apropiados y necesarios en cada campo de la vida humana mientras la sociedad se regenere una y otra vez a sí misma. Acciones y medidas vendrán y se irán, y un paso que sea particularmente apropiado y útil en cierta región podría ser prematuro o desventajoso en otra.

La Campaña Global buscará auspiciar y promover este proceso de imaginación y descubrimiento. El trabajo de La Campaña se centrará en el servicio altruista e idealista que sus participantes provean a individuos y grupos de la sociedad que deseen promover el crecimiento y desarrollo progresivos en sus propios campos de experiencia, conocimiento e interés. Los participantes operarán de manera modesta y discreta. Como los serafines decanos, se abstendrán de atraer la atención hacia sí y se mantendrán tras bambalinas.

Desde un punto de vista organizativo, el proyecto se caracterizará principalmente por tener asociaciones regionales —cada una compuesta por doce grupos de trabajo cuyos miembros se esforzarán por brindar asistencia a innovadores y reformadores. Les aseguro, sin embargo, que el proyecto no proveerá el marco conceptual que legitime a participantes de cualquier región a dominar o dar instrucciones a los participantes de cualquier otra región. Las disposiciones del plan son extremadamente claras en lo que respecta a ello.

Aquí está el punto práctico que los afectará directamente, la característica crucial que debo enfatizar: los participantes de Latinoamérica gestionarán sus propios asuntos internos, sujetos a lineamientos amplios que se aplicarán a todas las regiones por igual. Adicionalmente, el plan dispone el compartir voluntario de ideas, así como el discernimiento entre los participantes de diferentes regiones que estén buscando promover los avances y mejoras en campos similares de la actividad humana. Por ejemplo: educación, salud, armonía social y vida familiar.

Ahora, por favor, tengan en mente que La Campaña Global no puede ser descrita como “global” al menos que incluya a participantes de por lo menos dos regiones. Por otro lado, establecer una asociación regional requerirá algunos lectores de la quinta revelación de época que sean entusiastas y se hallen dispuestos a comprometerse activamente.

De manera práctica, Latinoamérica y Norteamérica son las únicas regiones del mundo donde los recursos humanos existentes parecen hacer posible planificar y, subsecuentemente, establecer una asociación regional de La Campaña Global. Por lo tanto, los lectores de Norteamérica que desarrollaron las ideas subyacentes necesitan lectores de Latinoamérica que quisieran estar involucrados activamente en un espíritu de cooperación de amistad y hermandad.

Dado que este punto es extremadamente importante, he de repetirlo desde una perspectiva un tanto distinta. Mis colegas y yo, quienes vivimos en Norteamérica, no podremos darle vida a La Campaña Global *allá* hasta que logremos identificar y reclutar un número sustancial de lectores de la quinta revelación de época que vivan en Latinoamérica —lectores determinados a darle vida a La Campaña Global *aquí*. Esto pudiera parecer irónico, o incluso paradójico, sin embargo, les aseguro que lo que les acabo de decir es completamente real. Es simplemente un hecho.

Una vez más, necesitamos, *necesito*, un número regular de ustedes —a todos no, con certeza, pero a suficientes lectores comprometidos que puedan sumarse hasta formar “una masa crítica”. Por lo tanto, constituirán los recursos personales que bastarán para planificar y establecer una asociación regional de La Campaña Global que, subsecuentemente, operará en América Latina.

Cuando estos recursos humanos se encuentren disponibles, estaremos en la capacidad de proceder a la convocación de la Convención de Fundación, un evento crucial que quizás se encuentre a unos cinco o siete años de tiempo. Esta será la transformación fundamental que hará de La Campaña Global una realidad viviente y latiente, en lugar de tan sólo un plan complejo y detallado, como el que es en el presente.

Por todo ello, les ruego que presten interés activo, en parte reflexionando muy seriamente acerca de lo que acabo de mencionar y, por otra parte, examinando los documentos que se encuentra disponibles en la humilde página web del Comité para La Campaña Global: <http://www.globalendeavor.net>.

Además de las copias de este ensayo, he traído conmigo cierta cantidad de CDs informativos que contienen nuestros documentos en inglés, español y francés. Estaré feliz de distribuir estos CDs informativos hasta que se agoten, lo que espero suceda.

## Mi segunda visita a Brasil

Permíteme concluir con una nota mucho más personal. A pesar de que ésta es sólo mi segunda visita a Brasil, tengo la certeza de que no será la última.

Mi primera visita ocurrió en el verano de 1992. En aquella época, me encontraba en servicio, como miembro de la delegación de los Estados Unidos, en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo, un encuentro que tomó lugar en Río de Janeiro. Uno de mis colegas diplomáticos me instó a aprovechar mi visita a Brasil para aprender portugués. Según sus particulares afirmaciones humorísticas, hubiera sido fácil para mí encontrar una instructora hábil y con dominio del idioma, ya que —según manifestaba él—podría simplemente haberme inscrito en alguna de las clases de portugués para principiantes que se convocaban cada día en la Playa de Copacabana.

Como podrán imaginar, realmente no tenía tiempo para ello. Más aún, sospecho que las bien formadas instructoras femeninas, a quienes mi amigo elogiaba, no eran tan entusiastas como el presumía. Además, yo ya estaba casado. En retrospectiva, sin embargo, quizás decida tomar dicha bastante intrigante opción durante mi próxima visita a Brasil. Al fin y al cabo, una visita a la playa de Copacabana podría, posiblemente, ser llamada paisajismo... claro está, ¡dependiendo de la naturaleza del paisaje que uno aspire a ver!

Neal Waldrop

17 de junio de 2018